



MENSAJE DE PASCUA 2025

Un Jubileo de Esperanza y Radiante Alegría

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Pascua es un tiempo de alegría, renovación y esperanza. La palabra renovación significa devenir nuevo otra vez. Las estaciones cambian, y como la primavera que trae vida nueva a la Tierra, la Pascua nos recuerda que por Jesucristo gozamos de vida nueva. No importa el agobio de la vida y lo oscuro que parezca el mundo, la Resurrección testifica que la luz siempre vencerá a la oscuridad.

Este año, al celebrar el Jubileo de la Esperanza, reflexionamos sobre el significado auténtico de la esperanza y alegría pascuales. Esperanza no es una ilusión, sino la certeza que el amor de Dios es más grande que cualquier cosa que enfrentamos. La alegría no es felicidad pasajera, es la certeza profunda que Dios camina con nosotros aún en la adversidad. Este sendero de fe no lo recorreremos solos, estamos llamados a caminar juntos.

Para quienes han recorrido el Rito de Iniciación Cristiana para Adultos (RICA), la Pascua es un momento único de bienvenida. Estos hermanos y hermanas, que recibirán pronto el bautizo y la confirmación, nos recuerdan el gozo de la fe y la belleza de pertenecer a la familia cristiana. Como los primeros discípulos gozaron ante la tumba vacía, así nos alegramos al inicio de este nuevo capítulo en su vida de fe.

Los relatos pascuales del Evangelio muestran cómo Jesús encuentra sus seguidores en su miedo e incertidumbre. María Magdalena lloró ante el sepulcro, mas su tristeza se vuelve júbilo al reconocer a Cristo resucitado. Los discípulos en el Camino de Emaús estaban perdidos y desalentados, pero sus corazones ardían cuando encontraron a Jesús. Además, nuestro mundo enfrenta incertidumbres –guerras, disputas y aprietos personales. Empero, Pascua nos asegura que no estamos solos. Cristo conquistó la muerte, y su victoria es nuestra esperanza.

Nuestra misión como Iglesia es portar esperanza y paz. Somos llamados a convertirnos en comunidad acogedora, donde todos encuentren cobijo y amor. En tiempos cuando es difícil hallar alegría es cuando más debemos compartirla. La alegría se fortalece en comunidad, y al apoyarnos mutuamente, le gritamos al mundo que el amor triunfa sobre el miedo.

Que la radiante alegría de Cristo resucitado llene sus corazones en esta Pascua. Caminemos juntos, renovados en la fe, y compartamos la esperanza de la Resurrección con quienes encontremos, porque Cristo resucitó. Resucitó en verdad, y recordemos siempre que Dios es excelso, glorioso, sin duda.

+ Pat O'Regan

Arzobispo Patrick O'Regan DD
Arzobispo de Adelaida



Catholic
Archdiocese
of Adelaide